121, de que,
a debajo de

na dicha, y,
rio Mescha-
que la juzga-
y la pasaron
asage se que-
ion Koroa,
dos, no pu-
que, con el
hizo en un
io desembar-
cieron en un
lamava Tan-
adores, solo
zos, los que
ado presos los
Quinipillas,
Mexicano y su
bajo proxima
te entra en el
unas cinquen-
Author serian
or de guerra,
s, mucho an-
s, en cuyo si-
ndo de aquel
nte temero-
fos

fos de que los cogien los guerreros men-
cionados, y assi, quando se allaron libres,
saltaron à hacer noche à la orilla de el rio,
por el qual continuaron su derrota, asta ve-
nir à donde el rio Meschasipi se divide en
canales, por unas islas, y tomando uno de
ellos, que es muy capaz, notaron como el
agua era salobre, y quatro leguas adelante
era ya salada, y al cavo descubrieron el de-
seado mar de el Golfo Mexicano, con cuya
novedad saltaron en tierra à el oriente de di-
cho rio, de donde no pasaron, por las razo-
nes que se diran abajo, y assi se terminò el
viage.

Asta aqui se hà se guido el sentido de la re-
lacion de este descubrimiento Capitulo por
Capitulo, y los demas, que son asta setenta
y seis, tratan de la buelta de el Author con
sus compañeros, y de como llegò cerca de
el nacimiento de el rio Meschasipi, y, assi
mismo, de algunas reflexiones de lo que viò,
y su llegada à Quebec, corte de Canadà, y
de ally à Europa, todo lo qual pondrè yo
aqui en breve, porque no fuè mi intento ha-
blar de otra cosa, que de el curso de este des-
cubrimiento, el qual hizo, dos años despues,
enteramente asta el mismo golfo Mexicano,
el Sr. de la Sala mencionado, como dixè des-
pues.